

Juan

Más de 90% de lo registrado en el Evangelio de Juan aparece solamente aquí, no en ninguno de los otros Evangelios. Este Evangelio fue con toda probabilidad el último en escribirse. Juan era uno de los tres apóstoles del círculo más íntimo de Jesús. Debido a que en su tiempo la iglesia se había expandido a muchos lugares del mundo grecorromano, Juan explica las costumbres judías y la geografía de Israel para sus lectores. El mismo autor declara que escribió su libro «para que ustedes crean que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, y para que al creer en su nombre tengan vida». Juan enfatiza la deidad de Jesús desde el principio de su escrito y quiere que sus lectores sepan que creer en Jesús y conocerlo es creer en Dios y conocerlo a Él. Su énfasis es en creer que Jesús es quien Él dice ser, que Sus obras prueban Su declaración y que solo al creerle y obedecerle se puede obtener verdadera vida, vida eterna.

AUTOR: Juan hijo de Zebedeo

FECHA ESTIMADA: 70–100 d.C.

TEMAS:

- ▶ La deidad de Jesús
- ▶ Conocer y creer

BOSQUEJO:

- I. Prólogo: Cristo, el Verbo eterno (1:1-18)
- II. La presentación de Cristo como el Hijo de Dios (1:19–12:50)
- III. El Hijo de Dios imparte instrucciones a los doce (13:1–17:26)
- IV. El sufrimiento de Cristo como el Hijo de Dios (18:1–20:31)
- V. Epílogo: La obra continua del Hijo de Dios (21:1-25)

El Verbo se hizo hombre

- 1** En el principio ya existía el Verbo,
y el Verbo estaba con Dios,
y el Verbo era Dios.
² Él estaba con Dios en el principio.
³ Por medio de él todas las cosas fueron creadas;
sin él, nada de lo creado llegó a existir.
⁴ En él estaba la vida,
y la vida era la luz de la humanidad.
⁵ Esta luz resplandece en las tinieblas,
y las tinieblas no han podido extinguirla.^A

⁶ Vino un hombre llamado Juan. Dios lo envió ⁷ como testigo para dar testimonio de la luz, a fin de que por medio de él todos creyeran. ⁸ Juan no era la luz, sino que vino para dar testimonio de la luz. ⁹ Esa luz verdadera, la que alumbra a todo ser humano, venía a este mundo.^B

¹⁰ El que era la luz ya estaba en el mundo, y el mundo fue creado por medio de él, pero el mundo no lo reconoció. ¹¹ Vino a lo que era suyo, pero los suyos no lo recibieron. ¹² Mas a cuantos lo recibieron, a los que creen en su nombre, les dio el derecho de ser hijos de Dios. ¹³ Estos no nacen de la sangre, ni por deseos naturales, ni por voluntad humana, sino que nacen de Dios.

¹⁴ Y el Verbo se hizo hombre y habitó^C entre nosotros. Y hemos contemplado su gloria, la gloria que corresponde al Hijo unigénito del Padre, lleno de gracia y de verdad.

¹⁵ Juan dio testimonio de él, y a voz en cuello proclamó: «Este es aquel de quien yo decía: “El que viene después

de mí es superior a mí, porque existía antes que yo”». ¹⁶ De su plenitud todos hemos recibido gracia sobre gracia, ¹⁷ pues la ley fue dada por medio de Moisés, mientras que la gracia y la verdad nos han llegado por medio de Jesucristo. ¹⁸ A Dios nadie lo ha visto nunca; el Hijo unigénito, que es Dios^D y que vive en unión íntima con el Padre, nos lo ha dado a conocer.

Juan el Bautista niega ser el Cristo

¹⁹ Este es el testimonio de Juan cuando los judíos de Jerusalén enviaron sacerdotes y levitas a preguntarle quién era. ²⁰ No se negó a declararlo, sino que confesó con franqueza:

—Yo no soy el Cristo.

²¹ —¿Quién eres entonces? —le preguntaron—. ¿Acaso eres Elías?

—No lo soy.

—¿Eres el profeta?

—No lo soy.

²² —¿Entonces quién eres? ¡Tenemos que llevar una respuesta a los que nos enviaron! ¿Cómo te ves a ti mismo?

²³ —Yo soy la voz del que grita en el desierto: “Enderecen el camino del Señor”^E —respondió Juan, con las palabras del profeta Isaías.

²⁴ Algunos que habían sido enviados por los fariseos ²⁵ lo interrogaron:

—Pues, si no eres el Cristo ni Elías ni el profeta, ¿por qué bautizas?

²⁶ —Yo bautizo con^F agua, pero entre ustedes hay alguien a quien no conocen, ²⁷ y que viene después de mí, al cual yo no soy digno ni siquiera de desatarle la correa de las sandalias.

^A5 extinguirla. Alt. comprenderla. ^B9 Esa ... mundo. Alt. Esa era la luz verdadera que alumbra a todo ser humano que viene al mundo. ^C14 habitó. Lit. puso su carpa. ^D18 el Hijo unigénito, que es Dios. Lit. Dios unigénito. Var. el Hijo unigénito.

^E23 Is 40:3 ^F26 con. Alt. en; también en vv. 31 y 33.

²⁸ Todo esto sucedió en Betania, al otro lado del río Jordán, donde Juan estaba bautizando.

Jesús, el Cordero de Dios

²⁹ Al día siguiente Juan vio a Jesús que se acercaba a él, y dijo: «¡Aquí tienen al Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo!» ³⁰ De este hablaba yo cuando dije: “Después de mí viene un hombre que es superior a mí, porque existía antes que yo”. ³¹ Yo ni siquiera lo conocía, pero, para que él se revelara al pueblo de Israel, vine bautizando con agua».

³² Juan declaró: «Vi al Espíritu descender del cielo como una paloma y permanecer sobre él. ³³ Yo mismo no lo conocía, pero el que me envió a bautizar con agua me dijo: “Aquel sobre quien veas que el Espíritu desciende y permanece es el que bautiza con el Espíritu Santo”. ³⁴ Yo lo he visto y por eso testifico que este es el Hijo de Dios».

Los primeros discípulos de Jesús

1:40-42 – Mt 4:18-22; Mr 1:16-20; Lc 5:2-11

³⁵ Al día siguiente Juan estaba de nuevo allí, con dos de sus discípulos. ³⁶ Al ver a Jesús que pasaba por ahí, dijo:

—¡Aquí tienen al Cordero de Dios!

³⁷ Cuando los dos discípulos le oyeron decir esto, siguieron a Jesús.

³⁸ Jesús se volvió y, al ver que lo seguían, les preguntó:

—¿Qué buscan?

—Rabí, ¿dónde te hospedas? (Rabí significa: Maestro).

³⁹ —Vengan a ver —les contestó Jesús.

Ellos fueron, pues, y vieron dónde se hospedaba, y aquel mismo día se quedaron con él. Eran como las cuatro de la tarde.^A

⁴⁰ Andrés, hermano de Simón Pedro, era uno de los dos que, al oír a Juan, habían seguido a Jesús.

⁴¹ Andrés encontró primero a su hermano Simón, y le dijo:

—Hemos encontrado al Mesías (es decir, el Cristo).

⁴² Luego lo llevó a Jesús, quien, mirándolo fijamente, le dijo:

—Tú eres Simón, hijo de Juan. Serás llamado Cefas (es decir, Pedro).

Jesús llama a Felipe y a Natanael

⁴³ Al día siguiente, Jesús decidió salir hacia Galilea. Se encontró con Felipe, y lo llamó:

—Sígueme.

⁴⁴ Felipe era del pueblo de Betsaida, lo mismo que Andrés y Pedro. ⁴⁵ Felipe buscó a Natanael y le dijo:

—Hemos encontrado a Jesús de Nazaret, el hijo de José, aquel de quien escribió Moisés en la ley, y de quien escribieron los profetas.

⁴⁶ —¡De Nazaret! —replicó Natanael—. ¿Acaso de allí puede salir algo bueno?

—Ven a ver —le contestó Felipe.

⁴⁷ Cuando Jesús vio que Natanael se le acercaba, comentó:

—Aquí tienen a un verdadero israelita, en quien no hay falsedad.

⁴⁸ —¿De dónde me conoces? —le preguntó Natanael.

—Antes de que Felipe te llamara, cuando aún estabas bajo la higuera, ya te había visto.

⁴⁹ —Rabí, ¡tú eres el Hijo de Dios! ¡Tú eres el Rey de Israel! —declaró Natanael.

⁵⁰ —¿Lo crees porque te dije que te vi cuando estabas debajo de la

^{A39} Eran ... tarde (si se cuentan las horas a partir de las seis de la mañana, según la hora judía). Lit. Era como la hora décima; véase nota en 19:14.